Héctor Sanguiliano (Sanyú)

EL MITO Y LA HISTORIETA

Colaborador de las revistas más importantes, el dibujante neuquino reflota, a través de la historieta, los mitos mapuches: el tronco de oro, la mujer de la peineta de oro y otros relatos que despertaron la codicia de los conquistadores.

Patagonia

Jueves 19 de enero de 1995

Año II - N° 48

El único estudio sobre la calidad de vida a nivel nacional muestra a la Patagonia como la región que tiene mejores índices combinados de alfabetización, expectativa de vida, agua potable e ingresos per cápita. En el futuro, el primer puesto parece difícil de conservar

¿CAMPEONES NACIONALES?







DESCENSO

Durante la última semana el INDEC dio a conocer el aumento de la tasa de desocupación entre octubre de 1993 y 1994. La Patagonia ocupó uno de los primeros puestos en ese crecimiento de la gente sin trabajo, principalmente con graves crisis en Comodoro Rivadavia, Neuquén, Río Grande, Ushuaia y Río Gallegos. Unos índices hablan de la Patagonia peleando el campeonato nacional y otros datos apuntan al descenso.

Un estudio sobre la calidad de vida, realizado con el aporte económico de Naciones Unidas y Unicef, sostiene que las provincias patagónicas tienen un índice de desarrollo humano que las ubica entre las mejores del país. Globalmente la región está por encima de buena parte de los pesos pesado del país: Córdoba, Santa Fe, Mendoza o Buenos Aires. Estos datos se explican porque en el Sur se combinan economías con fuerte presencia de recursos naturales y escasa población, lo que permite que haya un ingreso per cápita alto, bajísimos niveles de analfabetismo, una tasa razonable de expectativa de vida y niveles superiores al resto del país en cloacas y provisión de agua potable. De todas maneras, Alberto Barbeito y Rubén Lo Vuolo, autores del estudio, señalan las enormes diferencias entre unas regiones y otras, entre las ciudades y las zonas rurales y consignan que hay un retroceso en la distribución de la calidad de vida, es decir una mayor brecha entre ricos y pobres.

GANAMOS, PERO NO

¿Campeones nacionales? Aunque no muchos lo puedan creer en el Sur, la Patagonia es la región del país que encabeza el ranking de la calidad de vida: una combinación de nivel educativo, cloacas, posibilidades de vivir mayor cantidad de años e ingresos monetarios por persona. El índice de desarrollo humano patagónico no es para descorchar champagne, pero en prácticamente todas las categorías está muy por encima de las regiones del Norte e incluso superando a Cuyo y Córdoba. En el Sur se han combinado recursos naturales importantes –petróleo, energía, gas, turismo– con una baja densidad de población. El problema parece estar en el futuro inmediato: el pronóstico es que será difícil mantener posiciones porque el Mercosur desplaza los ejes económicos a otras regiones y hará falta mucha inversión para no caer puestos en el campeonato nacional.

Las conclusiones surgen de un trabajo que acaba de publicarse, realizado por el Centro Interdisciplinario para el Estudio de las Políticas Públicas (CIEPP) y que contó con el apoyo financiero del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la UNICEF. La investigación fue encabezada por Alberto Barbeito y Rubén Lo Vuolo.

El Indice de Desarrollo Humano (IDH) se diferencia mucho de los porcentajes de crecimiento de la economía: va directamente a lo que es la calidad de vida. Mide si la gente tiene la posibilidad de disfrutar de una vida prolongada y saludable, si puede adquirir conocimientos y si dispondrá de los recursos –no sólo dinero, sino agua y sistemas cloacales– para llevar adelante una existencia normal.

En el IDH (ver cuadro), las cinco provincias patagónicas están entre los primeros diez lugares del país. La mejor del Sur es Tierra del Fuego (tercera a nivel nacional) y la que ostenta registros más flojos es Río Negro (novena). El promedio de la región es 0,842, abajo de la Capital Federal, La Pampa y Santa Fe, pero por arriba de Mendoza, Córdoba, Buenos Aires y todas las demás regiones. La diferencia es abismal respecto del Norte (Salta y Jujuy) o del Litoral.

Para hacer comparaciones internacionales, Tierra del Fuego, Neuquén y Santa Cruz están al nivel de Portugal; Chubut y Río Negro son asimilables a la calidad de vida mexicana ("no la parte de Chiapas", explican los investigadores).

"Tal vez en el Sur se sorprendan –dice Alberto Barbeito, uno de los economistas que participó en el trabajo–, pero la realidad es que, comparado con el grueso de las regiones del noroeste y el nordeste, las provincias patagónicas tienen mejores condiciones de vida. De hecho, mientras el Norte ha sido expulsor de población, la Patagonia ha sido receptora." La lógica parece de hierro: salvo excepciones, la gente no se va de un lugar, donde tiene la familia, para irse a un sitio peor. En algunos rubros, los niveles patagónicos son llamativos:

- En analfabetismo, Tierra del Fuego apenas tiene un 2,5 por ciento de personas que no saben leer y escribir.
- En cuanto al agua potable, en Chubut el 93 por ciento tiene acceso a ese elemento vital aunque sólo la mitad de la gente tiene cloacas. Aunque parezca increíble son pocas las provincias en que la red domiciliaria supera ese porcentaje.
- Tomando en cuenta el ingreso per cápita, Neuquén se ubica segunda a nivel nacional, sólo superada por la Capital Federal. De todas maneras, también Chubut y Santa Cruz superan los tres mil dólares, ubicándose en los primeros lugares.
- En el índice de escolaridad, el conjunto de la región tiene un 6,34 por ciento, esto significa que los chicos asisten, en promedio, más de seis años a la escuela.
- El único terreno en el que la Patagonia no está por encima de la media nacional es el de la expectativa de vida. El promedio de la región es de 66 años, es decir que los ciudadanos que nacen en el Sur viven (en promedio) hasta esa edad.

A nivel nacional, la expectativa ronda los 70 años y los especialistas sostienen que este índice mide indirectamente la eficiencia de los servicios médicos y la calidad de la alimentación, dos ingredientes fundamentales para prolongar la vida.

Ya volviendo al Indice de Desarrollo Humano, Barbeito analiza los problemas que pueden provocar un retroceso de la región en el ranking nacional. "En las empresas energéticas, mineras y de combustibles, fundamentales hasta ahora, ha bajado mucho el nivel de ocupación y se redujo la nómina de lo que pagan por salarios. Si los recursos de esas empresas, ahora privatizadas, se reciclan en la región, es una cosa; si la gran parte se va de la Patagonia, es otra cosa distinta. Esta tendencia, que recién empieza, habrá que ver en qué termina."

Para el investigador la clave está en las inversiones que se realicen en los próximos años. "Si no hay inversión fuerte, es difícil imaginar un futuro de crecimiento sostenido. A mí la situación me parece difícil. La preocupación se centra en el corrimiento de los ejes económicos del país, básicamente por el proceso de integración con Brasil en el Mercosur, que deja a la Patagonia geográficamente fuera de la corriente más atractiva. En segundo lugar, los problemas



Sobrevivimos por el pasado

El padre Rubén Capitanio, párroco de la capilla de Nuestra Señora de los Lagos, de Villa La Angostura, no cree que la Patagonia se encuentre mejor que en otros lugares. "Aunque los números digan eso, yo no lo creo para nada. De Neuquén se están yendo 5 familias por día y la desocupación es muy grande. Un mapuche que cría chivos, para venderlos tiene que sacar CUIT. Hicimos la cuenta y en un año, con todos los aportes, se queda sin rebaño. Hay muchos barrios marginales que se han formado en Bariloche con gente que abandona el campo. Acá se vive mejor porque el frío no deja pasar ciertas enfermedades como el cólera, pero la gente, que en el norte sobrevive con cuatro chapas, acá se moriría con la primera helada del invierno. Hemos entrado en un gran declive en los últimos cinco años: el hospital de Bariloche está totalmente desmantelado, la privatización de YPF ha creado una desocupación desesperante en Plaza Huincul y Cutral-Có. Hoy sobrevivimos por todo lo que se ha hecho en el pasado, cuando se crearon escuelas hasta en el último pueblito de Neuquén y el sistema de salud de la provincia era un ejemplo para América latina."

El desarrollo humano (índice)

Capital Federal	0,933
La Pampa	0,863
Tierra del Fuego	0,862
Neuquén	0,851
Santa Cruz	0,850
Santa Fe	0,850
Chubut	0,845
Mendoza	0,804
Río Negro	0,803
Córdoba	0,794
Buenos Aires	0,780
San Luis	0,752
Tucumán	0,731
Entre Ríos	0,700
San Juan	0,676
Catamarca	0,673
Salta	0,667
Jujuy	0,663
La Rioja	0,638
Corrientes	0,630
Misiones	0,604
Santiago del Estero	0,598
Formosa	0,587
Chaco	0,573

El paraíso no queda acá

"¿Pero qué se creen? ¿Que esto es el paraíso?" Los sindicalistas de la Patagonia fueron quienes reflejaron las opiniones más duras con respecto al standard y las oportunidades de vida en el sur. Para Fabián Salomé, secretario de Finanzas de SOEM, el sindicato que agrupa a los municipales de Ushuaia "no estamos mejor, sino exactamente igual que en el resto del país. Por ejemplo, nuestro sueldo promedio es de alrededor de 850 pesos. Pero el alquiler de un monoambiente, donde un gordo no cabe, cuesta entre 400 y 500 pesos. Una cama en una pensión vale 300: ¿porque tengo un auto estoy mejor? Acá estamos todos empeñados, nos das vuelta y no se nos cae una sola moneda. Los políticos están empecinados en seguir con una interna sangrienta y ni se habla de un proyecto de vida para los fueguinos. En los últimos años el nivel ha bajado mucho y el futuro se ve aún más negro".

Arnaldo Vivar, sindicalista de UOCRA en Tierra del Fuego, centra sus preocupaciones en la falta de trabajo. "Estamos mejor que otras zonas, aunque no me parece hacer una comparación de ese tipo. Los sueldos son más altos, es cierto, pero también la vida es más cara. Hace unos años estábamos mucho mejor, pero las cosas han caído mucho."

Para Daniel Elgueta, secretario de Organización de la UOCRA de Santa Cruz, son muchas las cosas que hacen "la vida mucho más dura. Mis representados se pasan el verano expuestos al viento, y en invierno, cuando no nieva, se mueren de frío. Hay muchos que están desocupados, veo mucho peor nuestro nivel de vida actual que el de hace cinco años y creo que son bien pocas las oportunidades del futuro. Los obreros de la construcción muchas veces no pueden darles educación a sus hijos porque tienen que parar la olla. No sé en qué podemos estar mejor que en otras provincias".

SE NOTA

Muchas cosas para aprovechar

Para el diputado Osvaldo Pellín, del Movimiento Popular Neuquino, tam-
ɔco son flores las que proliferan en la Patagonia: "Los números son indica-
ores resúmenes. Aunque digan que el 60 por ciento de la gente tenga cloa-
as, eso no es suficiente y no se habla del 40 restante. Hay una realidad en la
atagonia: si no se cuenta con ciertas condiciones, es imposible vivir. Tie-
en que ser construcciones sólidas, la calefacción –aunque sea a leña– es ne-
esaria. En la provincia hemos hecho un gran esfuerzo desde la década del
60 en la optimización del sistema de salud, obras de alcantarillado, bajar la
nortalidad infantil, avanzar desde una tasa de analfabetismo terrible hacia
na instrucción primaria casi completa. Aun así la recesión ha llegado, hay
esocupación, la privatización de YPF ha sido dura para Plaza Huincul y Cu-
al-Có. Hacia el futuro, si solamente actuara la inercia propia, el nivel de vi-
a tiende a descender. Pero sólo con una cierta intervención, por ejemplo en
l mejoramiento de las economías regionales, puede producir el cambio. Pa-
a ello, la presencia del Estado es fundamental".

Horacio Vedia, secretario de Gobierno de la Municipalidad de Ushuauaia,
onsidera factible el dato de que en la Patagonia se vive mejor. "Son condi-
iones por demás de aceptables, aunque en los últimos años han disminuido.
oda comunidad crece cuando crecen sus emprendimientos productivos y
reo que la Patagonia tiene muchas ventajas por aprovechar. Es cierto que la
istancia es una limitación grande, que hay servicios que no alcanzan al to-
l de la población, pero aun así se están realizando muchas obras. Y aquí el
osto del desarrollo es mayor."



recen acentuarse en el Sur por el ti- de cambio, que afecta directamen- las producciones básicas de la Pa- onia y desalienta la producción ex- rtable. Las grandes empresas se es- concentrando en la compra de in- strias lácteas, dulces y la produc- n de todo tipo de alimentos, fun- mentalmente para el proceso de in- ración con Brasil. Este modelo de cimiento, en cierto modo, obsta- iza las posibilidades de desarrollo agónico."

Un hecho fundamental que regis- el estudio realizado por Barbeito Rubén Lo Vuolo es la ubicación, re- vamente rezagada, de algunas de provincias que tradicionalmente eron consideradas como las de mayor desarrollo: Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y Mendoza. Esos grandes conglomerados aparecen desplazados por las provincias patagónicas en las que se combina una actividad económica, intensiva en recursos naturales, con una escasa población.

Tomando ya el país como un conjunto, Barbeito y Lo Vuolo consignan que la distribución de logros y privaciones en el desarrollo humano es muy heterogénea. En los promedios aparecen grandes desequilibrios, lo que se observa en los bajísimos índices de algunas regiones y provincias. Además, la desigualdad también se registra entre las zonas urbanas y rurales, estas últimas muy rezagadas.

Para decirlo en cifras, cerca de dos millones de hogares se encuentran por debajo de la línea de pobreza, más de un millón de personas carece de empleo, el 10 por ciento más rico de la población recibe en promedio un ingreso 20 veces superior al que percibe el 10 por ciento más pobre; un millón y medio de personas son analfabetas, más de dos millones de jóvenes no asisten al sistema educativo. Es decir, más allá de los indicadores globales del país, de cada región o provincia, el estudio ratifica que existe un proceso de deterioro en la distribución del nivel de vida, muy acentuado en la década pasada y en la presente. Ese es un dato clave, que obviamente también afecta a la Patagonia.

Acceso al agua y las cloacas
(Porcentaje del total)

Jurisdicción	Agua	Cloacas
Total del país	**66**	**37**
Buenos Aires	50	32
Cap. Fed.	100	100
Catamarca	78	19
Chaco	43	9
Chubut	93	48
Córdoba	68	19
Corrientes	74	21
Entre Ríos	84	36
Formosa	49	16
Jujuy	78	39
La Pampa	74	34
Mendoza	82	42
Misiones	40	6
Neuquén	79	20
Río Negro	77	31
S. del Estero	52	12
Salta	72	54
San Juan	68	9
Santa Cruz	78	39
Santa Fe	71	29
T. del Fuego	80	70
Tucumán	94	40

Ingreso promedio
(En pesos)

Provincias	
Buenos Aires	1706,95
Capital Federal	5030,80
Catamarca	1238,25
Chaco	916,55
Chubut	3322,65
Córdoba	1754,25
Entre Ríos	1346,30
Formosa	793,00
Jujuy	1461,95
La Pampa	2645,65
La Rioja	938,05
Mendoza	1937,50
Misiones	961,05
Neuquén	3524,00
Río Negro	2180,15
Salta	1451,75
San Juan	1186,95
San Luis	1716,3
Santa Cruz	3448,60
Santa Fe	2227,20
Sgo. del Estero	903,15
Tierra del Fuego	s/d
Tucumán	1645,60

Años de estudio

Jurisdicción	Años de estudio
Total del país	**6,59**
Capital Federal	8,98
Total Buenos Aires	6,70
Gran Buenos Aires	6,54
Resto de Buenos Aires	6,64
Catamarca	6,15
Córdoba	6,53
Corrientes	5,33
Chaco	4,67
Chubut	6,07
Entre Ríos	5,74
Formosa	5,00
Jujuy	5,41
La Pampa	5,93
La Rioja	6,32
Mendoza	6,22
Misiones	5,08
Neuquén	5,89
Río Negro	5,65
Salta	5,74
San Juan	6,22
San Luis	6,31
Santa Cruz	6,58
Santa Fe	6,51
Santiago del Estero	5,20
Tucumán	6,15
Tierra del Fuego	7,54

Analfabetismo
(Porcentaje del total)

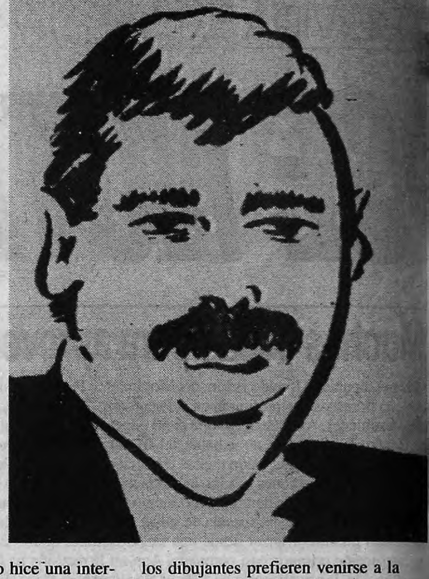
Jurisdicción	% Total
Total del país	5,8
Capital Federal	1,4
Total Buenos Aires	3,8
Gran Buenos Aires	3,6
Resto de Buenos Aires	4,2
Catamarca	8,1
Córdoba	5,2
Corrientes	14,8
Chaco	16,5
Chubut	7,7
Entre Ríos	7,7
Formosa	12,3
Jujuy	11,6
La Pampa	6,2
La Rioja	6,4
Mendoza	7,3
Misiones	11,9
Neuquén	9,7
Río Negro	9,5
Salta	11,1
San Juan	7,1
San Luis	7,7
Santa Cruz	3,8
Santa Fe	5,8
Santiago del Estero	12,6
Tucumán	8,4
Tierra del Fuego	2,3

Producción y textos: Martín Fernández y Guillermo Correa.

Héctor Sanguiliano, Sanyú, es quizás el único patagónico que haya nacido en otro lugar. Entre risas, cuenta que a su padre lo mandaron a hacer un curso en Buenos Aires de tres meses –en Neuquén era bombero– y decidió ir con toda la familia. Cuando regresó, tenía el título en un brazo y a su hijo en el otro. Desde chico no hubo quien no lo animara a seguir dibujando, hasta que, ya famoso, se animó con "Neuquenia", una tira diaria dedicada a los mitos de su provincia.

HECTOR SANGUILIANO –SANYU–

LA PATAGONIA ES UN MITO



Sanyú visto y dibujado por él mismo.

"Es difícil ser dibujante y quedarse en la Patagonia."

''El mito del tronco de oro tiene sus orígenes en la época de la preconquista y cuenta que debajo de la cordillera, en algún lugar perdido, puede encontrarse un tronco de oro. Los conquistadores, al enterarse de este mito, comienzan sus búsquedas sin obtener resultados. Los chamanes mapuches eran los únicos que sabían realmente dónde estaba el tronco de oro y utilizaban esto para valorizar su tierra y su cultura frente a la invasión colonizadora."

De esta manera Héctor Sanguiliano (Sanyú) sintetiza uno de los mitos que abordaba en su tira *Neuquenia*, que se publicó durante varios años en *El Diario* de Neuquén, provincia de la que es oriundo. Dicen los que saben que es el autor argentino que mejor dibuja las onomatopeyas. Publicó por primera vez en *Satiricón* por el año 1974; en años posteriores colaboró en *Fierro, Billiken, Prensa Libre* y *Feriado Nacional*.

Política, ficción, gauchesca, policial (está convencido de que es el mejor género), humor, ciencia ficción, relato urbano, costumbrismo, superhéroes y erotismo son algunos de los géneros en los que Sanyú ha trabajado, incorporando realidad y mitología autóctona, como en el caso de *Neuquenia*.

–*¿Cuál es la temática que abordabas en* Neuquenia*?*

–Los temas que desarrollaba eran eminentemente locales, los personajes pertenecían al imaginario neuquino. Era básicamente una recopilación de mitos neuquinos. Respetando lo que uno sabía del mito, lo que hacía era una versión libre. Una de las características de esta tira era que, además de dibujos, uno se podía encontrar con fotografías de lugares y paisajes típicamente sureños. Además se podían encontrar en los guiones características propias de las costumbres de los neuquinos, por ende quienes entendían a ciencia cierta de lo que se hablaba en mis historietas era la gente de Neuquén. No son mitos a los que puede tener acceso la gente de la ciudad, son mitos indígenas, podrían denominarse hasta "antropológicos". Una de las primeras que hice fue "Buscando el tronco de oro", que era la descripción de un viejo mito referido a la supuesta existencia de un tronco de oro en los subsuelos de la Cordillera, cuyo lugar exacto conocían sólo los mapuches. En mi tira el tronco de oro simboliza a la cultura mapuche que no quería ser absorbida por la que los colonizadores querían imponerles por la fuerza. A su vez, este mito tiene un detalle en especial, los mapuches tal vez decían que era de oro para valorizarlo más a la vista de los españoles. Hay que recordar que en las aldeas había un tronco, al que las machis se subían y hacían una especie de "vuelo iniciático", pero no era de oro.

–*Por tu experiencia con los mitos, ¿los indígenas para qué utilizan los mitos?*

–Fundamentalmente para explicar el mundo. En el caso del mito del tronco de oro yo hice una interpretación libre para explicar lo que podría haber significado un tronco de oro perdido en la inmensidad de una cordillera. Otro mito interesante que yo describí en mi tira es el de "La mujer del peine de oro". Era una mujer rubia que los atraía con un canto seductor hacia las profundidades del agua, ella no tenía problema porque era sirena, y los ahoga y los lleva a una caverna en los fondos de un lago. En la versión que yo hice hay muchas clases de hombres ya metidos en las cavernas submarinas de la mujer del peine de oro, desde hombres de la prehistoria, conquistadores, turistas, hasta hombres de la actualidad.

–*¿Es imposible desarrollarse en la Patagonia siendo humorista gráfico?*

–No sé si es imposible, pero es realmente muy difícil. La mayoría de los dibujantes prefieren venirse a la Capital, en donde indudablemente tienen mayores posibilidades de trabajo. El único ejemplo que rompió esta especie de unitarismo fue *Hortensia*, que primero se desarrolló en Córdoba y luego en el resto del país. El presupuesto de los diarios del interior es tremendamente limitado como para incorporar en su planta estable a historietistas o humoristas gráficos. Yo he seguido algunos intentos de editar revistas en el Sur y es increíble cómo los grandes diarios comienzan a perseguir y finalmente a voltear estos emprendimientos. Esos diarios siguen sacando historietas buenas, por supuesto, como *Mafalda* u otras, pero no dan lugar a que se formen y aparezcan nuevas generaciones de historietistas.



–*¿Quién era tu ejemplo a seguir cuando empezaste en la historieta?*

–El viejo Breccia, sin duda. Después abandoné un poco esa tendencia, pero cuando yo vine a Buenos Aires, Breccia hacía furor. Para la época, las creaciones del Viejo eran una novedad, nadie hacía lo que hacía él. También mamé mucho de la historieta "tradicional" argentina. Columba, Afanancio, Capicúa...

–*¿Qué hubieras sido si te quedabas en Neuquén?*

–Seguramente no hubiera seguido con esto del dibujo. Yo había empezado a trabajar en una agencia de publicidad y supongo que hubiera terminado haciendo publicidad. Fue muy duro llegar a Buenos Aires y encontrarme con semejante ciudad tan grande y tan hostil a la vez, pero yo estaba empecinado en laburar en la Capital, y finalmente lo logré.

LOS MITOS

Misterios de las monjas

Junto con los aventureros, cazadores de ballenas, buscadores de oro y perseguidos de todos los lugares que fueron invadiendo Tierra del Fuego, Punta Arenas o Río Gallegos, también llegaron las misiones salesianas. Con su particular punto de vista, también los sacerdotes y las monjas supieron crear sus propios mitos. Generalmente plagados de citas o referencias a milagros, fueron totalmente diferentes a las antiguas tradiciones y leyendas indígenas como también de los fabricados por la imaginación de los primeros pioneros que llegaron hacia la Patagonia. Entre las monjas más conocidas que llegaron al Sur para quedarse se encontraba Filomena Michetti, una uruguaya que arribó en 1890 y que en 1958, a los 84 años todavía seguía en actividad. Ella hizo una serie de relatos de su paso patagónico, no desde la curiosidad, sino desde su religión.

El primer contacto con los alakaluf provocó cierto asombro entre los indios: apenas las vieron llegar, entre risas preguntaron: "¿Kaste cici?" (¿son pingüinos?), por el atuendo negro, largo y con pechera blanca. Distinta fue la impresión que ellos le causaron a la monja: el primer día se enteró de que por cada cabeza de indio se pagaban cinco pesos de oro.

Tiempo después llegaba a Río Gallegos: "Lugar triste, con una bahía costantemente azotada por los vientos, cauce de corrientes que se desahogaban en fuertes huracanes. En 1901 contaba con pocas casas y no más de 500 habitantes. Ellos no pensaban más que en enriquecerse. Fuera como fuera, no importaba. Y en el tiempo libre se entregaban a las borracheras, a las danzas y a las fiestas. Cuenta la monja salesiana que cierta vez le llegó a una señora de Río Gallegos una de esas cartas que dan la vuelta al mundo. Decía: durante nueve días rezará esta oración, la copiará nueve veces y la mandará a nueve personas. Si no lo hace, grandes desgracias acaecerán sobre su familia. El anónimo impresionó tanto a la mujer, que hizo lo que la carta pedía y envió las copias. Una de ellas llegó a una joven madre con una hija única, quien tiró el papel a la basura. Cuenta que a los pocos días la hija enfermó y murió en pocas horas. La madre le contó al esposo la tragedia y el hombre enfurecido imaginó que las hermanas salesianas eran las culpables de todo. Allí mismo juró quemar el colegio salesiano y en ese momento la ciudad se dividió en dos bandos. Uno de ellos avanzó decidido a quemar directamente a las monjas. Según Filomena, solamente los rezos lograron arrepentir al marido, quien se disculpó y logró detener la matanza.